

sufrió sobre esto, por ser cosa tan comun entre descuydados.

CAPITVLO, XIX.

DE COMO EL SIERVO DE DIOS VOLUIÓ SEGUNDA VEZ A LA CONUERSION DE LOS INDIOS, Y ADMINISTRACION DE LA PROUINCIA DE PUNGARABATO.

Es tan necesario, y prouechoso el don de la perseuerancia en los justos, y en los que quieren ser saluos, que dexó Christo nuestro Redemptor assentado de vna vez, que el que perseuerare hasta el fin, esse tal sera saluo, esto es hasta auer rematado el tiempo de la pelea, que es la muerte: por lo qual es tan don de Dios el buén fin, que el buen principio, sin el qual sin bueno y perseuerante, todo lo corrido, y trabajado, seria sin fructo, por lo qual aconseja el Apostol, que corramos de tal manera, que comprehendamos, y alcancemos el premio, y la corona.

Fue el Padre Fray Iuan Baptista tan perseuerante en la Virtud, que siempre fue augmentando mayores caudales y meritos, a los primeros passos que dio en ella: y assi para alcançar la corona de Iusticio que le está prometida, al que legitimamente peleare, como dixo Pablo, puso como medios importantissimos la conuersion de los Indios, y empleos de la predicacion Euangelica. Y perseueró tanto en este inmenso trabajo, que no queriendo

Aug. 1, 2 de
Dono perse-
uerant,

perderlo de vista le vémos segunda vez voluer a arar las tierras, y Prouincias de Pungarabato, Ario Cuçamala, Cuseo, y otras grandes, y estendidas poblozones, con tan gran fatiga, y tan inmensos trabajos, que le vinieron a costar la vida: Y assi su continua occupacion, era doctrinar los Indios, Predicarles, Baptizarlos, Comulgarlos, Olearles, andarse de Hospital en Hospital, dando de comer a los enfermos por sus propias manos, y ayudandolos a bien morir, quando lleyauan a aquel punto, con tan grande charidad, solicitud, y cuydado, que por ella le llamauan los Indios el sancto.

No consentia, que para el se pidiese cosa a los Indios, ni las gastaua, porque su comida solo era, de los tamales que le ofrecian yeruas y algunas frutas, como queda dicho. Ymitando en esto, este Apostol de Mechoacan, a san Pablo Apostol de la Iglesia, quando escriuiendo a los Corinthios les dize. *Bonum est nichil magis mori, quam vt gloriam meam quis euacuet.* Gloriase S. Pablo de que solo el, de todos los Apostoles Predica el Euangelio, sin que los oyentes, y Discipulos le hagan la costa: lo qual no hazia Pedro, ni los demas que viuian de las haciendas de los Fieles. Y assi dize, que si le diera a escoger, mas quisiera morir, y perecer de hambre, que perder esta alabança, y esta consiste en Predicar el Euangelio sin ser costoso: mejor me está morir llegando al vltimo extremo de necesidad (declara sancto Thomas) Predicando el Euangelio con sinceridad gratuita, y en nada costoso, que no recibir gastos por premio de mi trabajo: porque desta manera mi gloria, no solo no se eua-

I ad Co, 9,

S. Tho. ibi.

S. Tho. ibi.

qua, pero llenase, y luego dize el Doctor Angelico estas palabras. *Multi tamen moderni Doctores, gloriam istam euacuant: vel propter intentionem sumptuum, vel propter fauorem humanum docendo.* Muchos Doctores modernos borran esta gloria, o ya por las dadiuas, y prouechos, o ya por el fauor humano, que aguardaron de su Predicacion, y enseñanza.

Que libre, y desembaraçado se halló de todo esto, el Padre Fray Iuan Baptista, pues siendo licito, y muy puesto en Iusticia tan practicada entre los demas Apostoles, y Iornaleros del Euangelio, el poder llevar la comida del pueblo, para sustentar la vida humana, (que como dize la Escripura, y Dios en ella, no cierras la boca al buey que trilla en la era: Y esto como declara san Pablo lo dixo Dios por los Bueyes de la Iglesia, que son los Apostolicos Varones, que como tales trabajauan siempre en la Heredad del Señor, que es la Iglesia:) No quiso el sancto Varon Fray Iuan Baptista, ser penoso a los Indios en el gasto: Pero que gasto, si su comida era solo vn tamal de Mayz muy semejante a las perrunas, o pan de centeno de Castilla, y estos (como dize el Padre Fr. Iuan de Montaluo, y otros) buscaua los mas añejos, y mohosos, que aun la salga de essa pobre y aspera comida, era tan amarga como ella, pues eran vnas crudas y desabridas yeruas, mezcladas con ceniza, comida de hombres tan mortificados, que los llama Pablo hombres muertos al mundo, y crucificados con Christo en vn madero. Porque pregunto yo, como pudiera vn hombre viuo a los fueros de la carne loçana, y comilona, passar-

se naturalmente con trn corta comida, sin los socorros de la Gracia, que está asida a la medida de los merecimientos, pues quanto vno estuuiere mas mortificado, y muerto al mundo, tanto mayor será, no pudiera por cierto hazer estas hazañas, y prueuas sino vn hombre, como el sancto Fray Iuan Baptista, que estaua echo a vencer las batallas del espiritu, con las armas templadas de sus continuos ayunos, como lo dize el Padre Fray Iuan de Montaluo el sancto, por estas formales palabras.

Su abstinencia era increyble, que casi ygualaua a la que leemos de los Padres del Yermo, y parece imposible. Era menester hazerle comer por fuerça, y con Obediencias, con el temor que se tenía, que auia de desfallecer. Crecio tanto en esta Virtud, que oí dezir por cosa muy cierta, que estando en el Conuento de Mexico, tres años antes que muriesse, se sustentó vna Quaresma con cinco panes, fueron tres que en veces le dió el Refitolero, sin otra cosa alguna: y a otros Religiosos de mucho credito oí contar, que estando con él, en otro Conuento, otra Quaresma, le vieron muchas vezes, que no comia hasta tercero dia, y que lo que comia eran vnos tamales muy ruynes, que alli se ofrecian, de los quales escogia los mejores, y los daua a los pobres, y los ruynes y mohosos, guardaua para si, y hazialos tostar al fuego, porque se pudiessen comer, y que no tardaua mas en comer, de lo que ellos en yr a dar las gracias a la Iglesia, porque auiendo leydo a la mesa, se quedaua a comer a aquel tiempo, porque no viessen lo que comia: que sabia le traian todos sobre los ojos en esto de comer. Vino jamas en

Palabr. del
sancto Mon-
taluo.

esta tierra lo bebió, sino fuese compellido de la Obediencia en alguna enfermedad, jamas hizo colacion.

Preguntole vn Religioso vn dia, si auia comido alguna vez fuera de la ora del comer o de cenar, y respondió despues de auer pensado vn poco, reuerdome, que en vna edad del Conuento) comi vnas guindas, en esta era no me acuerdo auer comido fuera de tiempo.

CAPITVLO, XX.

EN QVE SE TRATA DE LA CONTEMPLACION,
Y MEDITACION DEL SANCTO FRAY IUAN BAPTISTA, Y DE
OTRAS MUCHAS VIRTUDES.

Nunca en estas tierras de Pungarabato a donde andaua el sieruo de Dios Fray Iuan Baptista, se acostó en cama, sino que cuando el sueño le rendia, del gran trabajo del dia, se arrojaua en los suelos, y alli quebrantaua el sueño, que era vn breue rato, y luego se voluia a poner de rodillas, y a orar, lo mismo hazia estando en la Casa de Mexico, por lo qual muchas veces lo hallauan dormido en los rincones de los Dormitorios, a donde se ponía a meditar. Porque aunque lo mas del dia, y de la noche se ocupaua en el Choro, quando se arrebatava en Contemplacion (que lo hazia muy de ordinario, aun passando por los Dormitorios,) alli quedaua hincado de rodillas, y alli le hallauan.

Y era tan Contemplatiuo, como se verá por las razones siguientes, que son del Padre Fray Iuan de Montaluo, el qual dize assi. En la deuocion era

vn hombre singularissimo, como en lo demas, aunque lo hazia con gran secreto, y humildad, por huyr de la vanagloria, de la qual era el mas enemigo hombre, que ella ha tenido en nuestros tiempos. Traia las uñas de las manos tan gastadas, y mordidas, que no auia menester tixeras para ellas, de la Meditacion, y Contemplacion: estaua tan embellido, y empapado, que sin sentir lo hazia, se las mordía, hasta llegar a lo viuuo. No era hombre de suspiros, ni de otras ternuras deste jaez, antes oí dezir a personas, que se lo oyeron, que no lo queria de proposito, lo vno por ser nota, de donde se podría seguir alguna vanagloria: y lo otro por ser regalo, porque como era en todo asperissimo, aun en aquella parte queria sequedad. En nada queria ser bien tratado en este destierro, como quien en todo pretendia lo mas perfecto. Para sus deuaciones, y meditaciones, ni buscaua lugares oportunos, ni tenía tiempos señalados, que supiessemos, sino que como hombre siempre aparejado, el tiempo que le sobraua despues de auer cumplido con el Officio Diuino, y con lo que la Obediencia le tenía encomendado, o con alguna obra de Charidad, si se ofrecia, a qualquier rincon se llegaua, y por alli le hallauamos escondido, y arrodillado, orando vocal, o mentalmente.

Llegauasse el tiempo de los quatro meses para voluer a su Conuento, como le estaua mandado, y andaua congoxado, y muy affligido, porque auia muchos enfermos, y parecia graue cosa dexarlos solos, en tan extrema necesidad. Escriuió al Prouincial, dandole quenta dello, y suplicandole con mucha hu-

mildad, le diesse licencia para poderse quedar entre ellos, y juntamente escriuió al P. M. Fray Iuan Adriano, que era Prior de Mexico, y al P. M. Fr. Martin de Perea, Cathedratico de Escuelas, para que despachassen la carta, y ellos assi mismo se lo rogassen: los quales le respondieron, que el Prouincial andaua muy lexos, que ellos escriuirian, y embiarian su carta, y que en el entretanto, se estuiesse quedo, pues la necesidad era tan vrgente, y estrema, que ellos le assegurauan la conciencia, y prometian de alcançarlo del Prouincial: y en esto cargaron bien la mano, porque sabian, que era vna conciencia tan delicada, y escrupulosa, era bien menester estas razones, y apoyos. Con esto se quietó, y estuuu quedo, hasta que el Prouincial llegó á esta Prouincia de Mechoacan: el qual en llegando que llegó al primer Conuento, preguntó por él, y como supo, que todauia se estaba en aquella enferma, y mala tierra, le escriuió se viniessse a ver con él, a cierto Conuento, donde yua ya de camino, quando llegó este despacho estaua muy enfermo el sieruo de Dios. Truxeronle tan flaco, y desfigurado, que apenas le conocian, venia todo encanijado, y tullido de los pies, y con otros muchos achaques: Y como el Prouincial le vió tan consumido y acabado, recibió notable pena, y dixole estas palabras: Pues como Padre Fray Iuan assi se dexa morir V. Charidad en esta tierra? Respondió el Sancto Varon, Padre, el soldado siempre ha de salir herido de la guerra.

Y con estar mas muerto que viuo, rezaua el Officio diuino, con tan gran puntualidad y deuocion.

como quando estaua bueno y sano, y con estar de aquella manera, no se pudo acabar con el, que comiesse carne, ni que dexasse de ayunar el Aduiento. El Prouincial no se atreuia a mandarlo, por no affigirle ni darle pena: (Las palabras que se siguen, son del sancto Fray Iuan de Montaluo, y dize assi. Haziasse llevar a la Iglesia y oía Missa, y comulgaua algunos dias, ponianle al sol en una estera, donde estaua meditando hasta las doze, que era quando salian los Religiosos de las Gracias despues de comer, y a aquella ora comia muy poco, que ya la enfermedad, y la larga costumbre de su abstinencia, no le dexauan comer lo necesario, aunque estaua presente el Prelado, exortandolo que comiesse, y el escusandose con su acostumbra humilidad, esforçandose lo que podia, a hazer lo que le mandauan. Yo lo estaua mirando, que como conoçia su gran sanctidad, tenía mucha quenta con él, y assi a cada bocado cerraua los ojos, y suspendiasse vn poco, como hombre, que todo aquello lo dirigia a Dios, y en todo estaua aduertido para merecer. Ordenamos de darle en el atole pechugas de gallina, muy molidas, porque tuuiesse alguna substancia muy disimuladamente, echólo de ver el sieruo de Dios, y no aprouechó mas con el lo bebiesse sino que se lo traxessen del simple, que hazian en el Hospital. Mostró algun aliuio y mejoría en su enfermedad, aunque el gozaua poco della, porque ciertamente desseaua acauar su curso, y salir desta misera vida. Hasta aqui son palabras del Padre Fray Iuan de Montaluo, que las escriue como testigo de vista: Y si no fueramos atropellando cosas

teniamos a la vista vn anchuroso y florido campo, en que espaciarnos, viendo y considerando en la tierra a vn hombre del Cielo, tan substraydo de todo, y tan espiritualizado, que en la misma enfermedad hazia rigurosa penitencia: entre los dolores del cuerpo que le cercauan por todas partes, como a David los de la muerte. Alli contemplaua, y cada rato se eleuaua, y suspendia, tratauasse como hombre muerto, porque auorrecia el viuir: y assi huía de todas aquellas cosas que le podian dar la vida corporal, porque suspiraua por la Eterna: y assi desseaua verse ya desatado y desasido de las ataduras del cuerpo, por verze con Christo; si bien lo estaua ya en la voluntad anticipada, como lo dixo san Pablo escriuiendo a su Discipulo Timotheo.

2. Timo. 4. *Ego enim iam delibor, & tempus resolutionis mee instat, bonum certamen certavi: cursum consumaui fidem seruaui.* Ya me puedes contar entre los muertos Timotheo. porque ya el curso de mi vida, se consumó y acabó. Y dizelo assi el sagrado Apostol, porque en su desseo, ya estaua muerto, y desseaua verse libre de las ligaduras de la carne, por verse ya cara a cara con Christo: porque segun consta, a vn le faltauan al Apostol san Pablo, nueue años por viuir, desde que las escriuió estando preso la primera vez en Roma, y con todo esso le puso mucho antes en el andar de la muerte que le aguardaua, el abrassado desseo de la Charidad que en el ardia, que como adierte sancto Thomas sobre este lugar, es velocissimo el curso de los sanctos, en la carrera, porque es la Charidad, la que los puso en ella.

CAPITVLO, XXI.

EN QVE SE PROSIGVE LA MATERIA DEL
PASSADO, COMO LLEUARON LOS RELIGIOSOS AL SANC-
TO FRAY IUAN BAPTISTA, AL CONUENTO DE VALLADOLID,
Y DE SU DICHOSA MUERTE.

Viendo el Prouincial, que la enfermedad del sancto Varon daua muestras de alguna mejoría, se fue, auriendose despedido con harta ternura del, pero la enfermedad començo a apretar de nueuo a aquel flaco y debilitado cuerpo. Viendo el Prior, y los demas Religiosos, que yua desfalleciendo aquel sancto hombre, trataron de llevarlo al Conuento de Valladolid, para que alli fuesse curado: y diziendole que auia de yr en hombros de Indios, porque su grandissima flaqueza no podia yr de otra manera, no se pudo acabar con el, y fue necesario escriuir al Prouincial, que todauia estaua cerca, que se lo mandasse en Obediencia, El qual luego le embió a mandar en Obediencia, que se dexase llevar de aquella manera, porque no era posible yr de otra suerte. Tambien le embió a mandar que comiesse carne, si lo ordenase el Medico. Y assi mismo le embió a dezir, que él le conmutaua el Officio diuino en algunos Pater noster, y Aue Marias, atentos a que a penas podia echar el habla de la boca, leer, ni rezar. Aqui se desconsoló mucho el sieruo de Dios, y haziendo tiernas, y deuotas exclamaciones a Dios, le ofreció aquel acto de la Obediencia, como de vn gran Martyrio, porque en esto del Rezado